

Mayo

Hoy Dios me dijo:

Para nosotros, sin embargo, solo hay un Dios, el Padre, del cual proceden todas las cosas, y nosotros somos para él; y un Señor, Jesucristo, por medio del cual son todas las cosas, y nosotros por medio de él (1 Corintios 8:6)

Recuerdo hace algunos años, mi maestro de teología en el SEM nos compartía en una clase que su abuelo se caracterizaba por coleccionar biblias, y no precisamente porque las compraba sino porque en debates teológicos o doctrinales con otras personas apostaban su Biblia y quien saliera triunfante se quedaba con la del perdedor, claro, esto llenaba de orgullo al ganador y humillaba a quien se quedaba sin argumentos.

Uno de los problemas de acuerdo con el contexto de Corinto era si estaba permitido consumir la carne de animales sacrificados a los ídolos ya fuera adquirida en la carnicería o en algún banquete amistoso. Dicho asunto estaba afectando las relaciones de la iglesia. Ya que, existía un grupo de creyentes que se jactaban de su conocimiento y menospreciaban a quienes no tenían tal comprensión.

Así como a los corintios, nuestras relaciones en la iglesia se ven afectadas por nuestras comprensiones teológicas, y a pesar de que podemos estar en la razón, para Jesús siempre fue más importante la persona incluso que la misma letra, de igual forma para Pablo, que responde al orgullo de unos que dicen: sabemos que todos tenemos conocimiento. El conocimiento envanece, pero el amor edifica (8:1b). Está del lado de ellos en cuanto al conocimiento, pero pastoralmente se coloca del lado de los menospreciados, puesto que el amor está por encima del conocimiento.

En momentos cuando las controversias doctrinales dividen, vayamos a Jesús, para ver cómo respondería, humillando al hermano o acompañándolo a crecer en su madurez.

Reflexiona:

- Si pone en balance su conducta, ¿qué mueve más sus decisiones y acciones: el amor o el orgullo?

Maestro, enséñanos tu pedagogía del amor, lo importante que son nuestros hermanos quienes están aprendiendo y creciendo en la fe.

MODELOS HUMANOS

Entonces él se sentó y llamó a los doce, y les dijo: “Si alguno quiere ser el primero, será el postrero de todos, y el servidor de todos” (Marcos 9:35)

Una creyente emitió su opinión en una capacitación: “Yo tengo el deseo de servir desde hace mucho tiempo, y he insistido en que se hagan los cambios necesarios, para que ya podemos aplicar nuestro servicio de una mejor manera, ya permítannos usar el púlpito”. Obviamente el problema no era el uso del púlpito para que ejerciera su discipulado, sino el concepto humano de servir, que muchas veces tiene que ver con creer que para hacerlo es necesario ocupar una posición de prestigio.

El relato bíblico expone dos cosas, lo primero es que Jesús muestra el camino de la cruz como la vía que ha aceptado como misión; y, en segundo lugar, responde a las preguntas de rivalidad y ambiciones de sus discípulos.

Un discipulado sin cruz está expuesto a buscar llenarse de gloria. Muy contrario al camino de Jesús, quien, siendo humano, no se conduce con parámetros humanos. Y, aunque Él vino de la gloria, es consciente de que volverá por el camino de la cruz. Justo en este relato, revela a sus discípulos que la condición para ser discípulo es el camino de la cruz, pues sin ella es imposible entender quién es Él y que significa seguirlo.

Probablemente no hemos conocido el camino que ha trazado Jesús, y nos desconciertan sus enseñanzas, porque para el mundo el éxito se mide por la capacidad de ser más que los demás.

Hoy Dios me dijo:

Reflexiona:

- Jesús nos enseña que la grandeza verdadera de un discípulo es la que se deriva del servicio. ¿Con qué parámetros nos encaminamos hacia Jesús?

Maestro, manténnos en movimiento, en el camino, no de la grandeza, no de la ambición, sino del servicio. Haznos como niños para ser grandes.

¿AFILIACIÓN A LA IGLESIA O A JESÚS?

Hoy Dios me dijo:

Así que, si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres (Juan 8:36)

¿Ha escuchado con frecuencia que algunos creyentes idolatran la denominación como si esta fuera el camino para ser plenamente cristianos? Hermanos que no imaginan su fe sino es dentro de la esfera del templo y pareciera que si no se congregan un día de culto su vida no tiene sentido. Sí, es verdad la iglesia es el ámbito en el cual una persona: es vinculada a la familia de Dios y acompañada en el proceso de maduración en la fe, así lo dice el Manual de la Iglesia de Dios (7° día), no hay problema en esto, ni estamos en contra de congregarse, pero solamente el encuentro con Jesucristo nos permite vivir como libres de la esclavitud espiritual.

Los judíos a los que habla Jesús en este texto tenían una idea sobrevalorada de Abraham, adjudicándole incluso cuestiones salvíficas, al grado de creer que por ser descendientes de él Dios mantendrá la alianza abrahámica y sus méritos alcanzarán a toda su descendencia. De ahí que ellos no se sientan esclavos. Hay una verdad en esto, la promesa de Dios es bendecir a su descendencia. Sin embargo, Jesús les dice que solo se es libre cuando se reconoce al Hijo enviado por Dios, quien posee la autoridad para dar libertad. Esto se va cultivando en un discipulado firme y fiel a sus enseñanzas.

Algunas veces podemos confiar en que nuestros méritos son ya suficientes para tener de nuestro lado a Dios, creer que nuestras aportaciones monetarias, nuestra afiliación y asistencia a la iglesia ya nos libertaron de la esclavitud. De manera que necesitamos cambiar nuestra creencia, y saber que solo «el Hijo» aporta la salvación definitiva y con ella la verdadera libertad.

Reflexiona:

- ¿Cómo está su afiliación a Jesús?
- ¿Cree que aún confía más en sus propios méritos?

Padre, gracias porque a través de Jesús nuestra afiliación a Ti es segura y además nos regala libertad.

LLENOS DE DIOS

La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios, y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros. Amén (2 Corintios 13:14)

Hay una frase de Indira Gandhi, que versa así: «Con el puño no se puede dar un apretón de manos». En otras palabras, damos lo que tenemos y no podemos ofrecer de lo que carecemos.

En un contexto de desunión, como lo eran las relaciones entre los corintios, el Apóstol no duda en incluir una atinada exhortación pastoral con un elemento clave que engloba una totalidad que hace posible sanas relaciones, pero además actúa cristianamente, se trata pues de la presencia divina con estas tres realidades: la gracia, el amor y la comunión.

Esta secuencia, Cristo, Dios y Espíritu, se explica de esta forma: lo que se le ha dado primero e inmediatamente al cristiano es la gracia de Jesucristo, que es perdón de los pecados y apertura del camino hacia el Padre (Romanos 5:1). La comunión del Espíritu, es decir, la comunidad creada por el Espíritu y sustentada por Él, lo abarca y lo llena todo. De manera que estos dones se harán presentes definitivamente y serán generadores de unidad, de común-unidad. ¿Restableció Pablo de nuevo la unidad y la paz con la Iglesia de Corinto? Su anhelo pastoral al emitir esta bendición a la iglesia llevaba esta finalidad.

Solo una familia llena de Dios, podrá estar en condiciones de anunciar vida, justicia y unidad. Pidamos a Dios que nos conceda estos regalos, esta bendición que proyecta vida para todos.

Hoy Dios me dijo:

Reflexiona:

- ¿Por qué hay tantas disensiones, rencillas o divisiones en nuestras familias?
- ¿Qué está faltando en nuestro hogar?
- ¿Necesitamos llenar nuestra vida de Dios y estos dones hermosos?

Señor, moldéanos a tu imagen, a través de estos dones, llena nuestro hogar de tu gracia, amor y la presencia de tu Espíritu.

INTOLERANCIA ANTE EL EVANGELIO

Hoy Dios me dijo:

Él es la piedra que vosotros, los constructores, habéis despreciado y que se ha convertido en piedra angular (Hechos 4:11, B)

¿Has sentido rechazo o menosprecio dentro de tu misma familia por el hecho de profesar una fe evangélica?

El día que recibí el Evangelio y después de mostrar un cambio positivo en su vida, su familia le dijo tajantemente que ya no querían verlo en su casa, —“ya no eres de la familia y por tanto no eres bienvenido, te crees que sabes mucho por tu religión”. En 1965 mi abuelo aceptó el Evangelio, dejó los vicios y conductas violentas, gracias al poder de la gracia, reflejó un cambio notorio, no solo en su conducta sino también en su estilo de vida y el de su familia.

Pedro, en su primer testimonio afirma que no existe otro camino de salvación más que Jesucristo, este se da en un contexto institucional de alta jerarquía: en Jerusalén, en el sanedrín, con las más altas autoridades: jefes, ancianos, escribas, y todos los sacerdotes. Desde el inicio de la predicación de los apóstoles no contó ni con la simpatía ni aprobación de la religión judía. El menosprecio, por las personas, de pocas letras y escasa cultura no tenía eco para ellos. Sin embargo, el testimonio tan directo de Pedro provocó una reacción ante el Sanedrín de total derrota frente a ellos. No tuvieron nada más que replicar.

No siempre somos bien vistos en nuestro hogar cuando cambiamos de una fe de tradiciones a la fe en Jesús, dentro del seno familiar suele haber personas muy preparadas quienes no toleran nuestra creencia o miembros que practican la superstición y consideran que tienen la última respuesta a la vida. Ante esto, nuestro testimonio tiene mayor poder que nuestro discurso.

Reflexiona:

- ¿Ha experimentado intolerancia por ser cristiano?
- ¿Cómo se goza ante el rechazo del mundo?
- ¿Puede dar la gloria a Dios?

Señor gracias, por mostrarnos el camino, la piedra angular de un nuevo edificio que nos permite resistir.

CIUDADANOS DEL CIELO

Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo (Filipenses 3:20)

Hasta este momento Pablo ha venido promoviendo la actitud de Cristo, que toma la iniciativa de obediencia a Dios a través de la cruz. Si hay un tema presente en toda la carta es "parecerse a Cristo", imítenme a mí como yo soy imitador de Cristo.

¿Cuál es la preocupación del apóstol sobre los filipenses? Durante el capítulo tres ha pedido tener cuidado con los "otros". Al parecer hay un grupo de personas, que no siguen las cosas de arriba, -la actitud de Cristo-, sino un modelo terrenal. Estos son enemigos de la cruz, y ponen en riesgo la fe de los filipenses con sus intereses terrenales, piensan únicamente lo terrenal; sienten orgullo de lo que les debería dar vergüenza, su dios son sus propios apetitos, de ahí que Pablo use la expresión, "nosotros somos ciudadanos del cielo", refiriéndose al modelo de Jesús, de donde le esperamos.

Estamos viviendo una época con todos sus avances y de más, que ha puesto en crisis a nuestros propios valores, se nos ofrece un modelo de vida tan fácil, que dibujan la corrupción, la violencia, el egoísmo, como un estilo por el que debemos apostar. Pocos están dispuestos a vivir una vida que imite a Cristo y que tome su mente como diseño de vida. Pablo nos recuerda que, en contraste, nosotros tenemos que buscar las cosas de arriba, pues del cielo esperamos recibir al salvador que es nuestro Señor Jesucristo.

Hoy Dios me dijo:

Reflexiona:

- ¿Se ha sentido atraído por los modelos terrenales?
- ¿Cómo se mantiene firme como ciudadano del Reino?

Padre de gloria, gracias por tu hijo Jesús y por mostrarnos cuál es la forma de vida que podemos adoptar para salir triunfantes.

VIVIR CON ESPERANZA

Hoy Dios me dijo:

Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él (1 Tesalonicenses 4:14)

El miedo al futuro es una reacción de la naturaleza humana, pero la desesperanza preocupa más, porque parece que ya no tenemos nada con qué apoyarnos. Esta segunda, es la actitud de muchas personas que viven ansiosas por lo que pueda pasar con sus vidas y con miedo de que todo se termine.

El apóstol Pablo responde a ciertas inquietudes que tienen los hermanos de Tesalónica. Resulta que, algunos creyentes habían recibido el Evangelio con la fe de que el regreso de Jesús estaba a la vuelta de la esquina y sucede que algunos de esos miembros empezaron a morir y no tuvieron el encuentro de la segunda venida de Jesús, entonces comienzan las interrogantes: ¿qué pasará con los hermanos fallecidos antes del regreso? Pablo les contesta pastoralmente: “no ignoren a cerca de los que han muerto”. La esperanza del regreso de Jesús, incluye a vivos y muertos que estén o hayan puesto su fe en Él.

Quizá, ante la incertidumbre que vive cada creyente, por el tema de la economía, la falta de empleo, la inseguridad, la crisis social y política del país o la falta de salud, nos preocupemos tanto que pensemos que ya no esperamos nada. A quien cree en un Dios creador le resulta fácil creer que Dios puede crear de nuevo todo lo creado. Sabe que un día Dios dará la plenitud gloriosa a toda la creación.

Reflexiona:

- ¿Qué significa vivir en esperanza?
- ¿Será que podemos vivir en esperanza cuando el mundo parece caerse en pedazos?
- ¿No es negar la realidad, insistir con este tema de la esperanza?

Padre, danos fe para no perder nuestra esperanza, y anclarnos a tu regreso, porque en Cristo podremos vivir todos.

FE Y AMOR

Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna, y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios (1 Juan 5:13)

¿Sabía usted que un auténtico cristiano no se define únicamente por el conocimiento de su fe? Es necesario aterrizar esa fe en cuestiones prácticas, que tomen como criterio esta conexión entre la fe y el amor. En otras palabras, la “fe en Cristo” que nos permite ser nacidos de Dios y como resultado el “amor a Dios” nos lleva a tener amor al hermano.

En esta breve conclusión el apóstol se propone dar a conocer a los cristianos las riquezas de la vida eterna y señalarles los criterios por los cuales podrán conocer que poseen la vida eterna.

¿Qué importancia tiene para nosotros saber que tenemos vida eterna? ¿Por qué cree que al apóstol Juan le interesa que nos demos cuenta de que tenemos vida eterna? ¿Será que quiera asegurar congruencia en nuestra fe? ¿Por qué una persona que no ama a su hermano no puede amar a Dios? ¿Por qué, pues, es considerado mentiroso?

Hoy necesitamos saber que la certeza de la vida eterna, nos permite tener una auténtica comunión con Dios, esta victoria ahora producto del amor es la seguridad que hemos vencido el odio y egoísmo propios del mundo.

Hoy Dios me dijo:

Reflexiona:

- ¿Qué podemos aprender de lo que Juan dice acerca del amor y la justicia?
- ¿Cómo podemos reflejar un verdadero cristianismo?

Padre, gracias por darnos a tu Hijo y tener vida eterna, guárdanos de la mentira cuando nuestra fe no tenga relación con el amor, permítenos ser congruentes para no hacer vana la obra de tu Hijo.

EN TANTO QUE LLEGA

Hoy Dios me dijo:

He aquí yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra (Apocalipsis 22:12)

Los temas introducidos en el prólogo, que corren a través del libro, llegan a su conclusión en el epílogo dando la confirmación y la confiabilidad de todo lo que el libro contiene, de modo que esta visión del capítulo 22 nos recuerda, que la batalla ha terminado, las fuerzas del mal han sido derrotadas. Pero, a pesar de ello, Juan pretende mantener alerta a las comunidades: hay una frase que dice “ni un día sin estar alerta”, esto nos recuerda que cuando estamos llegando al final, podemos correr el riesgo de perder la recompensa por descuido.

Así, pues, Juan con un tono personal y pastoral le inquieta que la iglesia tome negativamente el mensaje o le sea muy pesado, mayormente en las circunstancias de tensión política y religiosa con el imperio, entonces pone alerta con la segunda venida de Jesús que ya está muy próxima, pero más aún les exhorta a mantener un compromiso radical a todo ese mensaje.

Los lectores de hoy todavía tenemos ese compromiso de guardar las palabras del libro y también dar testimonio del Evangelio de Jesucristo, lo importante no solo es el inicio sino el final. Mientras enfrentamos inseguridad ante la crisis política, la inseguridad a la que nos enfrentamos día a día, por los diversos cárteles que dominan en el país, ante las amenazas del poder económico que cada vez es más devastador, ante las diversas luchas que estemos viviendo, el Rey soberano viene hacer juicio sobre justos e injustos. Y de nosotros se espera recibir el galardón a quienes guardan las enseñanzas poniéndolas en práctica diariamente.

Reflexiona:

- ¿Cómo mantiene su mirada en el galardón?
- ¿Cómo le anima este galardón para resistir ante las circunstancias adversas?

Señor Jesús ven pronto, entre tanto llegas, queremos ser fieles a tu Palabra y a tus enseñanzas no permitiendo que las pruebas nos aparten de Ti.

¡AMARSE SIEMPRE!

Este es mi mandamiento: que se amen los unos a los otros
(Juan 15:17, NVI)

De inicio, ya es importante tener en cuenta que un auténtico discípulo no es quien invoca el nombre de Jesús, incluso aquel que parezca defender su causa noble; más bien tiene que ver con quien lo imita en su amor al Padre, reflejado en obediencia, y en su amor a los demás.

Jesús ha dejado claro en este relato, con la alegoría de la vida, como una invitación previa a su despedida, dando una lección especial; uno de los criterios que reflejan quién es un discípulo, es realmente quien permanece en Él, en su amor, da su vida por los demás, no escatima nada de lo suyo para otros, por tanto, un signo vital del discípulo es “*que se amen unos a otros*”. Volviendo a la alegoría, no son las ramas lo más importante, sino los signos que reflejan buen fruto” y el amor es uno de ellos.

¿Era tan importante el precepto del amor por el que Jesús insiste tanto para permanecer en Él? ¿Cuándo se hace efectiva la permanencia del amor? Hay tanta necesidad que, a los ojos de una sociedad individualista y hedonista, la necesidad y el dolor ajeno importa poco en estos tiempos.

Por ello, los que manifestamos ser cristianos, ante el dolor ajeno por alguien que está sufriendo, ya sea porque le han quitado la vida a su familiar, está pasando por una separación, se encuentre frente a la muerte por una enfermedad incurable, etcétera, podremos decir que permanecemos en Jesús si amamos siempre, a pesar de que no seamos correspondidos.

Hoy Dios me dijo:

Reflexiona:

- ¿Ha experimentado la provisión de Dios mediante el amor de otros hermanos que comparten con usted?
- ¿Cómo comparte sus bienes con los necesitados?

Padre, mantén nuestra vida unida a Cristo y que podamos reflejar el amor que nos mostró, a quien está carente y necesita ver tu presencia a través nuestro.

MI GRACIA TE BASTA

Hoy Dios me dijo:

Pero él me dijo: «Te basta con mi gracia, pues mi poder se perfecciona en la debilidad». Por lo tanto, gustosamente presumiré más bien de mis debilidades, para que permanezca sobre mí el poder de Cristo (2 Corintios 12:9, NVI)

Las cosas espirituales, los asuntos de la fe, no se basan en modelos mundanos. Por ejemplo, cuando están reclutando personal para alguna empresa. La persona que se va a seleccionar, debe contar con el perfil marcado en la descripción del puesto, capacidades, inteligencia, habilidades y demás.

En este fragmento de la carta. Pablo, quien es puesto a prueba por los adversarios, a quien le tildan de ser un miniapóstol incluso que no porta las credenciales que sus enemigos tienen. Se ve obligado a decir que tiene motivos suficientes para mostrarse grande y digno de ser llamado apóstol. No obstante, para él, sentir el poder de Dios era permitirse ser débil y así vivir la excelencia de Dios en él.

Tal y como lo expresa un escritor: «Mi gracia te basta” no es una simple expresión religiosa, sino la manera de explicar cómo se logra el crecimiento espiritual y la santidad de vida».

¿Entonces los conocimientos, dones o habilidades que poseamos no sirven en la misión o el crecimiento espiritual? ¡Claro que sí! El crecimiento personal, necesario e irrenunciable, no puede dejar a un lado la gracia, la fuerza del Espíritu; la salvación implica el crecimiento personal, pero sin dejar a un lado a Dios.

Aprendamos a depender de Él y traerlo a nuestra vida en todo momento, sí, hacernos pequeños, que nuestra debilidad le permita a Él mostrar su poder sobre nosotros, de modo que su gracia sea lo que necesitamos.

Reflexiona:

- ¿Experimenta la gracia de Dios ante sus debilidades?
- ¿Le basta el amor de Dios y Su gracia?

Señor, que no sean nuestras fuerzas o conocimientos quienes den batalla a nuestros desafíos de la vida familiar, que sea tu poder y tu bendita gracia.

MUTUA ACOGIDA

Por lo tanto, acéptense unos a otros, tal como Cristo los aceptó a ustedes, para que Dios reciba la gloria (Romanos 15:7, NTV)

El texto, pertenece a la parte exhortativa y ética. No solo se dirige a los “fuertes”, sino a dos grupos. Los “fuertes” equivale a los maduros en la fe: el Espíritu de Jesús los guía a su libertad personal. Los “débiles”, endebles: siguen la ley judía, apegados a ritos, vestidos y tradiciones. En la práctica lo que se pretende es que ambos grupos no se excluyan mutuamente, sino que mantengan la plena comunión del amor dentro de la misma comunidad. El modelo apremiante para esa conducta es Jesucristo. El apóstol fundamenta su exhortación basada en el amor y aceptación con que Cristo nos recibió no fijándose en nuestra condición.

Actualmente en algunos sectores, los temas de liturgia, la vestimenta, el uso del púlpito restringido a la mujer, los temas teológicos siguen siendo ese tirante tensor entre algunos hermanos, a pesar de los temas y acuerdos que ya se han deliberado en los concilios. El apóstol Pablo reitera que a Dios se le puede glorificar, aquí no hay “nosotros y ellos” cuando acogemos al hermano y hay esa reciprocidad estamos adorando a Dios. Esa dimensión de “la acogida”, lo podemos hacer todos los bautizados. Solamente cuando el ser humano se siente acogido, se le pueden ofertar certezas sólidas y criterios sobre los cuales construir la vida.

Hoy Dios me dijo:

Reflexiona:

- ¿Cuáles son las diferencias más comunes que causan división en la iglesia?
- ¿Cómo contribuye usted para afrontar esas diferencias?
- ¿Cuáles son esas diferencias en la familia?

Señor, que la comprensión de mi fe no me haga creer superior a mis hermanos y los reciba a pesar de las diferencias.

Hoy Dios me dijo:

Quando éramos totalmente incapazes de salvarnos, Cristo vino en el momento preciso y murió por nosotros, pecadores (Romanos 5:6, NTV)

¿Qué pretende Pablo con estos versos? Intenta animar a sus lectores explicándoles lo que significa que personas malvadas, incapaces de salvarse a sí mismas, como dice una versión (BJ) “cuando todavía estábamos sin fuerzas” estaban los hombres en su estado de perdición. Y hay que llamarlos “sin fuerzas” e impíos, porque, pese a su aparente seguridad, estaban completamente necesitados de la acción de Dios. Esta situación negativa es precisamente el punto en que Dios toma su amorosa iniciativa. Sean reconciliadas con Dios, esta reconciliación surge de la iniciativa de Dios, y se experimenta a través de una relación positiva con Él.

Una vez que Pablo afirma que el ser humano es incapaz de salvarse a sí mismo, desarrolla una serie de bienes que los lectores van a experimentar debido al esfuerzo y sacrificio de Jesús, tales como:

1. La paz con Dios, que no se queda en la esfera psicológica, “serenidad y tranquilidad”, más bien trasciende a una relación armoniosa con Dios y llena de bienes.
2. Una esperanza segura, no tiene que ver con un optimismo fácil del futuro, sino como una realidad presente que nos permita superar las más diversas y duras adversidades, como una apertura del futuro.
3. El amor de Dios al hombre, ratifica que es el hombre a quien Dios ama.

Ningún esfuerzo humano es capaz de proporcionar la salud que Dios ofreció por medio de la entrega de su Hijo, por más que busquemos vida y comunión plena con Él, a través de ritos litúrgicos, obras de caridad, donativos monetarios, o el sacrificio constante; una vida piadosa no es capaz de dar vida. Esto sería el resultado de aceptar el regalo de Dios.

Reflexiona:

- ¿Cómo experimenta la paz de Dios?
- ¿Cómo le capacita el amor de Dios para experimentar la salvación?

Señor, gracias. Sin tu obra redentora no alcanzaría nada de lo que hagamos para estar en plena comunión contigo.

VEN, SEÑOR JESÚS

El que da testimonio de estas cosas dice: Ciertamente vengo en breve. Amén; sí, ven, Señor Jesús (Apocalipsis 22:20)

Este texto trata del final del libro y de la historia de violencia y opresión. Juan describe la ciudad de Dios, caracterizada hasta ahora principalmente como ciudad de la luz eterna, ahora, mediante la representación del paraíso, viene descrita a la vez como ciudad de la vida eterna. Entre los temas de interés resalta la autenticidad profética, la segunda venida de Jesús y la exigencia radical y fidelidad de su mensaje.

Hay un poema que dice: *“Canto de los líderes”*. «Cuando el mundo padece tiranías, aparatos de odio y de mentiras, que los siervos de tu reino se mantengan como ejemplo contrastante de servicio. Si el mundo de los jefes se agiganta, manejando sus deseos de poder, que tu pueblo sea fiel a tu mensaje, pues conquistas lavando nuestros pies».

Los apocalipsis a diferencia de las cartas paulinas o universales del NT que terminan con una bendición, más bien su conclusión es una exhortación pastoral a mantenernos cumpliendo las palabras del mensaje, 22:7, siendo fieles hasta la muerte (2:20). Es pues un llamado al discipulado radical de los que siguen al cordero donde va (14:4). Mientras esperamos su venida.

Hoy el desafío es el mismo, pero en nuestro propio entorno, en nuestro contexto, con las condiciones o circunstancias actuales. Piense por un momento, en miles de personas a quienes les han asesinado un familiar, niños y mujeres desaparecidos, personas desplazadas de sus tierras, personas que vivieron un secuestro o la represión política por estar en contra. Todo este dolor y resistencia es la lucha del pueblo contra el imperio, que espera ser consolado de su dolor y tener justicia, mientras eso pasa seguimos fieles predicando la esperanza en el Cordero de Dios.

Hoy Dios me dijo:

Reflexiona:

- ¿Cómo mantiene su testimonio contrastante de servicio?
- ¿Su vida imita la del Cordero manso y obediente de Dios?

Señor Jesús, ¡ven pronto! Mientras tanto danos fuerza y mantén nuestra fe firme en Ti.

SIN SOMBRERO AJENO

Hoy Dios me dijo:

Estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo (Filipenses 1:6)

Hay una frase que dice: "Quieres hacer caravana con texana o sombrero ajeno", la cual alude a personas que se apropian de cosas realizadas por otros como si fueran suyas. Así también, Greene dijo: «Logre que otros trabajen por usted, pero no deje nunca de llevarse los laureles». Pablo no es de esas personas, a las que va a señalar en el verso 15. Más bien, les infunde una confianza que surge como resultado de la oración y que está orientada a Dios.

Pablo ha empeñado siempre toda su energía, su tiempo y toda su persona en la predicación del Evangelio y en la edificación de las comunidades. Su actividad y agilidad podrían crear la impresión, vistas desde fuera, de que se había propuesto hacer muchas cosas y, más aún, hacerlas todas por sí mismo. La realidad es completamente distinta.

Pablo llama al trabajo de la predicación, a la edificación de la comunidad, una obra. Pero no la considera como suya, sino como la obra de Dios y de Cristo. Lo que él hace es un trabajo auxiliar, bajo la acción de otro más alto. De aquí deriva su confianza, aun en el caso de que se viera precisado a interrumpir imprevista y súbitamente su tarea.

Dos peligros en los que podemos caer hoy: 1) Creer que la vida cristiana, de la iglesia o de nuestra familia depende mayor y exclusivamente de nuestra participación; pero, si estamos llamados a hacer nuestra parte, lo demás es de Dios. 2) El creer que la vida espiritual está perdida y no hay más que hacer, Pablo tiene el convencimiento de que es Dios quien comienza y acaba.

Reflexiona:

- ¿De qué depende la obra de Dios?
- ¿Cree que la vida cristiana puede ser mejor cada vez más?

Señor, gracias por darnos la confianza plena de que estás trabajando en mí y me perfeccionarás.

AL QUE VENCIERE

Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono (Apocalipsis 3:21)

Esta promesa de sentarse en el trono, gira en torno de aquellos creyentes que imiten el ejemplo de Cristo quien está sentado a la diestra de Dios Padre, y que participa plenamente de su soberanía. Los fieles que hayan vencido también reinarán con Cristo y participarán del poder real que Él posee. El Señor prometió a los apóstoles que se sentarían sobre doce tronos para juzgar a Israel. Pero esta gracia no es exclusiva de los apóstoles, sino de todos los que imiten su ejemplo.

Un problema que podía obstaculizar la promesa de vencer era “la arrogancia” de Laodicea. De las siete iglesias del Apocalipsis, Laodicea era la peor, aunque se creía la mejor. *Tú dices, Yo soy rico, de ninguna cosa tengo necesidad (3:17)*; así era la autoestima de esta comunidad.

La intención del Padre con su creación es tener comunión a través de su Hijo, nos regala su presencia, nos busca, nos invita y espera una respuesta (arrepentimos).

En la actualidad ¿Qué obstáculos podrían detener vivir las bendiciones de Dios en nuestra vida? El orgullo, la autosuficiencia podrían desbaratar esa promesa. “El orgullo afecta de manera adversa todas nuestras relaciones: nuestra relación con Dios y sus siervos, entre esposo y esposa, padres e hijos”. Por el contrario, aceptar que nuestra persona necesita de la victoria que da Cristo, para poder estar a su nivel y gozar del galardón de Dios.

Hoy Dios me dijo:

Reflexiona:

- ¿Cuál es la mayor razón que le da orgullo?
- ¿Cómo estorba el orgullo su crecimiento personal y el de su comunidad?

Padre, retira todo pensamiento que nos haga creer que lo somos todo; y que, por el contrario, en lugar de decir “no te necesito”, nos permitas obedecer tu Palabra y ser partícipes de tus promesas.

LA SUERTE DEL DISCÍPULO

Hoy Dios me dijo:

Bienaventurados seréis cuando los hombres os aborrezcan, y cuando os aparten de sí, y os vituperen, y desechen vuestro nombre como malo, por causa del Hijo del Hombre (Lucas 6:22)

La cuarta bienaventuranza va dirigida a los discípulos perseguidos. La comunidad de los discípulos se considera, al igual que Israel, como la comunidad de los pobres, es un pequeño rebaño, impotente, expuesto a la contradicción y a la persecución.

En los parámetros de este mundo, las personas dichosas son las que siguen a alguien y gozan de una cierta seguridad, ponen su expectativa en ciertos líderes o agrupaciones y esperan contar con la cobertura que ellos les ofrezcan dando sentido a sus vidas.

En el caso del discípulo de Jesús, corre una suerte diferente. Los discípulos confiesan que Jesús es el Hijo del hombre, al que Dios ha dado todo poder: el de perdonar los pecados y el de interpretar en forma nueva el reposo sabático contra la interpretación de los fariseos. Todo esto acarrea odio, exclusión de la comunidad religiosa, ultrajes, ser borrados de la lista de la sinagoga (excomunión). Odio, persecución, exclusión, muerte como un criminal, todo esto recae sobre Jesús, y por Jesús lo sufren también todos sus discípulos. A estos crucificados por el odio y la violencia Jesús les grita: ¡bienaventurados!

¿Cómo nos acoge la familia cuando no participamos de sus tradiciones? ¿Cómo nos trata la sociedad política y socialmente cuando no participamos de todo lo que ellos hacen? ¿Debe ser un motivo de tristeza? Tal suerte de los discípulos ¡es motivo de alegría! Hay una recompensa, que exige fe, perseverancia, pertenencia, firmeza en medio de las críticas y rechazos.

Reflexiona:

- ¿Cómo reaccionamos ante el rechazo y la discriminación por el hecho de vivir como cristianos?
- ¿Considera que es un motivo de gozo?

Señor, seguirte y servirte es un privilegio, nos alegramos si por Ti recibimos discriminación o vituperios, es un privilegio ser ¡bienaventurados!

PARECERME A ÉL

A fin de conocerle, y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, llegando a ser semejante a él en su muerte (Filipenses 3:10)

En contraste con la advertencia de los falsos maestros en los primeros versos, Pablo resalta el conocimiento de Cristo como eje central en la vida del creyente, también ha estado recalcando la importancia de los ejemplos y los modelos en la vida cristiana: algunos son para imitar; otros hay que evitarlos. Y llama nuestra atención en particular a las características que se manifiestan a menudo en las vidas de aquellos que son falsos maestros, quienes buscan el reconocimiento terrenal, tal y como lo describen los versos 18 y 19 de este mismo capítulo, y a quienes el apóstol tilda de ser enemigos de la cruz.

Actualmente, existen grupos o personas que ofrecen muchos caminos de gloria terrena, placer, felicidad, éxito con tan poco esfuerzo y con muy poco discurso, algunos le llaman “la era de la posverdad, la charlatanería o religiones que incluso los muy sonados corridos bélicos mencionan en sus letras”. Muy de moda está la búsqueda de la felicidad. ¿Qué nos dice Pablo sobre este asunto?

Señala que todos esos signos externos de prosperidad religiosa, social y moral quedan en segundo término ante el conocimiento y sacrificio de Cristo. Hay cuatro elementos valiosos que el apóstol señala en este texto: 1) conocerlo, 2) el poder de su resurrección, 3) la participación de sus padecimientos, y 4) ser semejante a Él en su muerte.

Ante todo lo que pueden ofrecer los maestros de la felicidad, del éxito y de la prosperidad en poco tiempo. “Conocer a Cristo” es mil veces mejor que todo lo anterior, porque “conocerlo” implica bíblicamente tener comunión con Dios y participar de su salvación, vida que no ofrecen las cosas terrenales.

Hoy Dios me dijo:

Reflexiona:

- ¿Qué valor tiene para usted conocer a Cristo?
- ¿Está dispuesto a padecer por causa de tal conocimiento?

Señor, queremos conocerte más, apreciar que tu salvación vale por todo.

LA RESURRECCIÓN BASE DE LA FE

Hoy Dios me dijo:

Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras (1 Corintios 15:3-4)

Una de las anclas de la fe, que el apóstol ha venido señalando en la carta, es el poder del Evangelio de Jesucristo, el tema de la cruz, la gran noticia, aunque no es toda la verdad sobre Dios. Ahora intenta reforzar la fe y significado profundo de quien ha puesto sus ojos en Jesús, se trata del evento de la resurrección, sin el cual la fe no tendría ningún sentido. Al parecer, hay un grupo de personas que ha manifestado negar tal evento, esto surge de una devaluación corporal. Algunas personas influenciadas por la filosofía platónica, quienes valoraban excesivamente la dimensión espiritual y, por el contrario, rechazaban todo tipo de resurrección corporal, ideología que promovía este grupo del paganismo griego.

Por el contrario, el apóstol intenta responder a los cristianos desde el argumento simple y contundente que se basa en la resurrección: "los cristianos resucitaremos un día porque Cristo ha resucitado".

Hay muchas personas hoy que aceptan el evangelio de Jesucristo, pero carecen de esperanza, consideran que no hay más que esperar en esta vida, esta posición hace que se aferren a las cosas materiales, los placeres de este mundo, el llamado "hoy, vive el hoy", porque esto es lo que tenemos. ¿Cómo ayuda la enseñanza de Pablo acerca de la resurrección de Jesucristo para entender más el propósito de Dios en el cristiano?

La resurrección altera los poderes terrenos y aterriza a la misma muerte de la cual Pablo en la fe de Jesús resucitado se ríe incluso de ella, y argumenta: "Cristo resucitó" y en esto hemos creído.

Reflexiona:

- ¿Cómo le anima la esperanza y certeza en la resurrección?
- ¿Esta esperanza realiza transformaciones en su vida?

Bendito seas Padre que levantaste de los muertos a tu Hijo, y nos diste esperanza.

LA META

Prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús (Filipenses 3:14)

No hay meta sin anhelos, deseamos algo y luchamos para conseguirlo. Lo que muchos ignoramos es que creer que hemos llegado a la meta es lo más peligroso. Cuando creemos que ya la hemos conseguido, es cuando se desmorona todo; eso pasa en los negocios, en el amor, en los atletas y en la vida cristiana, pues creer que ya se ha alcanzado es una opinión necia. La sensación de perfección entrañaba el peligro de adormecer la voluntad moral. Se trata de un premio que se debe ganar, pero que también se puede perder.

El apóstol es muy enfático en seguir luchando, para no perder el galardón. Pareciera una contradicción; "Aquel a quien Pablo quiere alcanzar era el mismo por quien había sido alcanzado". Pero, en realidad, lo que intenta transmitir a sus lectores es que la verdadera madurez cristiana consiste en darnos cuenta de nuestra inmadurez.

Actualmente muchos creyentes se empecinan en imponer un estatus espiritual intocable dentro de la iglesia y en su propia familia, su inmadurez intenta convencer que son personas modelos y completos en su vida espiritual. Al igual que los filipenses, a nosotros el apóstol intenta prevenir que nuestra vida cristiana se termine en la recta final que consiste en conocer a Cristo y darlo a conocer, pues ante todo triunfalismo de quien piensa haber obtenido la gloria, rechaza este entusiasmo triunfalista que no nos distrae de la vida cristiana, según el 1:25: "para vuestro provecho y gozo de la fe", nos invita a imitar su actitud "proseguir a la meta".

Hoy Dios me dijo:

Reflexiona:

- ¿Qué aspectos de su vida necesitan ser perfeccionados?
- ¿Cómo está trabajando en esos aspectos?

Señor nuestro, permite que sigamos en el camino yendo con los ojos puestos en Jesús, quien es la ganancia de la fe cristiana, frente a toda arrogancia y falsa espiritualidad.

TOTAL CONFIANZA

Hoy Dios me dijo:

Fiel es Dios, por el cual fuisteis llamados a la comunión con su Hijo Jesucristo nuestro Señor” (1 Corintios 1:9)

Uno de los temas en crisis actualmente es el tema de la confianza, en un mundo que desilusiona, que nos miente con su ritmo y en todos los ámbitos nos queda mal, surge la fidelidad de Dios, que nos permite tener confianza de lo que Dios hará a quien mantenga su fe unida a Jesucristo.

De aquí, la frase con la que inicia el verso 9: “*fiel es Dios*”, denota que los cristianos podemos depositar toda nuestra confianza en Dios, Él nunca falla, no miente y actuará conforme a lo que promete. De manera que los creyentes podemos entender y apropiarnos este concepto: somos herederos con Cristo, puesto que Dios nos ha llamado a tener comunión con su Hijo Jesucristo, quien es nuestro Señor.

Ante la diversidad de problemas sociales entre ellos la poca credibilidad, esperar el regreso de Jesús crea esperanza y de modo alguno es “la mayor confianza o credibilidad que existe es Dios y su promesa”, por otro lado, la llamada a la comunión fortalece nuestra convivencia con los más cercanos, iglesia, familia o allegados. Pablo habla de esta comunión en un sentido de “unión a”. Tal como lo vivimos en la Cena del Señor nos unimos a Cristo, somos uno, especialmente a causa de los que provocan divisiones jactándose de su conocimiento, que es el siguiente tema después del v. 9.

Reflexiona:

- A los cristianos de hoy, ¿nos fortalece la certeza del regreso de Jesucristo?
- ¿Sigue creíble esa promesa?
- ¿De qué manera proyectamos esa comunión con Jesucristo?

Señor Dios, Tú eres fiel y confiamos con mayor certeza en tu promesa, ayúdanos a mantener esta comunión con nuestros hermanos, con nuestra familia, gracias porque tu presencia nos une.

VALORES QUE EDIFICAN

Pero vosotros, amados, edificándoos sobre vuestra santísima fe, orando en el Espíritu Santo, conservaos en el amor de Dios, esperando la misericordia de nuestro Señor Jesucristo para vida eterna (Judas 1:20-21)

La carta de Judas, es un testimonio vivo del esfuerzo defensivo de la primera comunidad cristiana y, por mantenerse fieles a la doctrina de Jesús tal y como la recibieron de los apóstoles. Es sobre esta base que la fidelidad a Jesucristo encuentra garantía de continuidad.

Contrario a este modelo, aparecen falsos maestros que tienden a desorientar a la comunidad acerca de su comportamiento y la justificación de ese comportamiento, son egoístas porque solo piensan en su provecho y además mentirosos, pero la acusación más grave es negar al Señor y su soberanía. Ante este peligro propone valores que verdaderamente construyen la fe de la comunidad.

Nunca había estado tan de moda el culto a la estética en la actualidad, se ha sobrevalorado el estar en forma, hacer dietas sumamente agresivas al cuerpo; el consumismo, las compras compulsivas más al alcance que nunca, las cuales ofrecen una aparente felicidad; la hipersexualización, que se entiende como el hecho de poner toda o buena parte de la atención en los atributos y valores sexuales, delegando a un segundo plano otras cualidades que posee un individuo.

Frente a esta problemática, Judas nos exhorta, *“pero vosotros”* recuerden los aspectos que sí son fundamentales animarse en la fe, cultivar la santísima fe recibida, Jesús es señor soberano, animarse mutuamente a la oración cristiana permitiendo al Espíritu su dirección y discernimiento, sobre todo egoísmo conservar el amor mutuo.

Hoy Dios me dijo:

Reflexiona:

- ¿Qué valores que imperan en el mundo considera que han permeado su vida diaria?
- ¿Cómo puede mantenerse inmune a la corriente del mundo?

Señor Dios, en un mundo tan lleno de creencias que nos desorientan de la fe, ayúdanos a conservar lo fundamental en la vida cristiana que es Jesús, garantía de la vida eterna.

DESAPEGO Y SEGUIMIENTO

Hoy Dios me dijo:

Jesús le dijo: Si quieres ser perfecto, anda, vende lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoros en el cielo; y ven y sígueme (Mateo 19:21)

Este relato está en conexión con el tema referido anteriormente por Jesús: ser como niños. Los niños muestran un desapego a las cosas materiales y ponen un mayor énfasis en las relaciones interpersonales; características del discípulo que centra su mirada en el reino de los cielos, a diferencia del personaje con el que dialoga ahora el maestro.

¿Cuál es el obstáculo que impide seguir completamente a Jesús? La narración señala que los bienes de esta persona son más importantes, porque se puede desprender de ellos. Llama la atención que este joven manifiesta una carencia, y como no sabe resolverla, se lo pregunta a Jesús.

De esta circunstancia y la carencia que el joven identifica, Jesús le plantea dos respuestas: 1. El desapego material, vender sus posesiones, desprenderse (probablemente abundantes símbolos de seguridad en la vida). Y 2. Seguirlo a Él, muestra que refleja un amor genuino a Dios y a sus semejantes. Jesús le propuso su camino, porque en el seguimiento a Jesús, se resuelven las cosas.

¿Cómo resolvemos nuestras carencias? ¿De qué forma dependemos de Dios? ¿Cuáles son nuestras seguridades en la actualidad, que hacen a un lado la confianza en Dios? Donde está nuestra mirada está nuestro corazón. No nos quedemos tristes, por el apego y seguridad a lo que poseemos, desprendimiento y seguimiento son signos radicales de la confianza en Dios.

Reflexiona:

- ¿Hasta dónde estamos dispuestos a compartir con el prójimo y establecer relaciones fraternas basadas en el reino de Dios?
- ¿Cómo resuelve usted sus propias carencias, con confianza o desesperación?

Señor, reconocemos que necesitamos algo, esa carencia ya no se cubre con lo que somos o tenemos, ahora queremos ponernos en marcha junto a Ti, y ser perfectos.

NO BASTA CON ASOMBRARNOS

Viéndole ellos andar sobre el mar, pensaron que era un fantasma, y gritaron; porque todos le veían, y se turbaron. Pero en seguida habló con ellos, y les dijo: ¡Tened ánimo; yo soy, no temáis! (Marcos 6:49-50)

El relato anterior (milagro de los panes) en el que Jesús se manifiesta a dos grupos, la multitud y a sus discípulos, tuvo que haber sido clave para que ellos comprendieran que Dios estaba visitándolos por medio de la persona de Jesús, mas la mente de ellos estaba embotada. En este relato, Jesús se manifiesta directamente a sus discípulos y no encuentra nada diferente en ellos: “asombro nada más”, pero su mente seguía embotada; no habían comprendido nada de quién y de qué era capaz el Maestro.

El momento en que se dan cuenta quién es el que está con ellos, es precisamente cuando les habla con ese tono pastoral en el que se manifiesta como quien infunde ánimo, con una imagen del Antiguo Testamento: “Yo soy”; que designa dar acompañamiento y plena salvación a su pueblo. El paseo de Jesús sobre el lago es una revelación de su poder divino, su venida a los discípulos una promesa de protección y salvación divina.

A veces, solo somos espectadores de hazañas, tanto en la revelación bíblica como en los testimonios de muchos hermanos y hermanas que han experimentado del maravilloso poder salvador de Dios. Pero nos quedamos allí. Al igual que los discípulos, esas múltiples manifestaciones de Jesús deberían ser suficientes para tener fe de lo que Dios puede hacer. Pero tenemos la mente de los discípulos; no hemos comprendido el poder que opera en Jesús.

Hoy Dios me dijo:

Reflexiona:

- ¿Cómo reacciona usted ante los testimonios del poder de Dios?
- ¿Hasta dónde permite que ese asombro le transforme?

Señor nuestro, estamos aprendiendo que, en los momentos más críticos de la vida, el que estés presente y nos digas con tu palabra *“tengan ánimo, yo soy”*, resuelve nuestro miedo.

EL DIOS REVELADO

Hoy Dios me dijo:

Si me conocieseis, también a mi Padre conoceríais; y desde ahora le conocéis, y le habéis visto (Juan 14:7)

Lo que sabemos de Dios, es lo que Él nos ha revelado en el Hijo. Nos encontramos ante un texto clave que revela una forma muy especial de Jesús en relación con quién es Dios. Jesús habla las palabras de Dios y hace las obras que el Padre le muestra; es, pues, en una palabra, “el revelador”.

En la actualidad, podemos pecar de arrogancia intentando definir con afirmaciones personales lo que es Dios, “Dios es amor, pero también es fuego consumidor”; “Dios ama, pero también castiga”; “te pasó tal desgracia porque te has portado mal”; y así, muchas descripciones. Dios es lo que Jesús nos ha mostrado, e hizo lo que Dios quería que hiciera. Jesús fue un reflejo claro del Padre para los suyos. Nosotros estamos invitados a ser también un reflejo de Dios para este mundo. El testimonio de vida desde lo que Jesús dijo e hizo, es el mejor canal para revelar a Dios.

El Hijo nos reveló claramente quién es Dios, el Padre. Valdría la pena preguntarnos hoy: ¿Cuánto nos parecemos nosotros a nuestro Padre Dios? ¿Podemos decir, como Jesús: “El que me ha visto a mí, ha visto al Padre”? Porque, como bien dijo Jesús: “el que cree en mí hará las cosas de mi Padre”. Como lo expresa un biblista español: «Allí donde se hace el camino como lo hace Jesús se está revelando Él Padre de la vida. Por eso, quien me ha visto, quien vive como yo (como nosotros, en amor abierto a la vida) ha visto al Padre».

Reflexiona:

- ¿Cómo revela usted al Padre hoy?
- ¿Su vida es una manifestación física y visible del amor, la fe y la esperanza?

Padre, te bendicimos por mostrarte directamente con nosotros en tu Hijo, ayúdanos a ser como Él para parecernos a Ti y el mundo te conozca.

VENIDO A HABITAR ENTRE NOSOTROS

DOMINGO
26 mayo

Y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS, porque él salvará a su pueblo de sus pecados (Mateo 1:21)

Ha venido a habitar, ¿a dónde?, ¿quién nacerá?, ¿qué importa su nombre?, y ¿de qué tiene que salvarnos?

¡Qué honor que la divinidad habitará literalmente en nuestro cuerpo! María debió llenarse de enorme gozo cuando el ángel de Dios le dio la noticia. Has sido electa para que la divinidad habite en ti. Muy en contra de lo que podía esperar el judaísmo del tiempo de Jesús, Dios se expresa y actúa a través de una mujer irregular, María, para fecundarla por medio del Espíritu Santo y ser la madre del Mesías.

Jesús es presencia funcional de Dios para el mundo. Ese "Dios con nosotros" pasa a la acción: "Jesús, Dios salva", y vino a salvarnos de nuestro pecado espiritual y a su vez dignificarnos como personas libres ante todo imperio que oprima o pretenda hacerlo.

Hoy Dios me dijo:

Reflexiona:

- ¿Cómo recibimos el anuncio del Dios que visita nuestra vida y pretende encarnarse?
- ¿Nuestra familia se sabe habitada por Dios?
- ¿Qué implicación tiene que Jesús llegue a nuestra vida?

Infunde, Señor, tu gracia en nuestras almas, para que los que hemos conocido la llegada de Jesús, por los méritos de su pasión y de su cruz, lleguemos a la gloria de la resurrección.

Hoy Dios me dijo:

Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo (Romanos 1:7b)

En el encabezado de la carta el apóstol inicia identificándose, y les da un anticipo a sus lectores y oyentes de los temas que va tratar: “gracia y paz”. Pablo declara que Jesucristo es Señor, y esto, aunque suene extraño, es una declaración de guerra contra Roma. Al decir que el único señor es Jesucristo, lo que se está diciendo es que el César, el máximo poder del mundo, no lo es. Pablo escribe una carta al lugar donde residía el centro del poder del mundo, donde se adoraba al César, dirigida a una comunidad que él mismo no conocía, para decir que el César no es el señor, sino que el señor es Jesucristo. Uno podía creer en el dios que quisiera, siempre y cuando rindiera culto al César, pero si no rendías culto al emperador tenías un problema.

Más adelante, el apóstol, después de abordar los temas teológicos y doctrinales, pasará a una exhortación práctica en donde se evidencie nuestra vocación cristiana muy por encima de cómo piensa el imperio y sus seguidores: “no os conforméis” (Romanos 12:2).

Hoy, que vemos la violencia internada en muchas manifestaciones: la economía, feminicidios, homicidios, secuestros, desplazamientos, invasiones de grandes empresas en nuestros bosques, disputas por los territorios entre los carteles; que bien nos viene recibir la gracia y la paz, saber que Dios ha hecho lo imposible a través de Jesucristo. “A nosotros” tal y como dice este título y el inicio del verso 7, nos toca predicar este mensaje. ¿Cómo? En lugar de hacer violencia amemos a los que nos hacen mal; en lugar de mercar decir anunciar que la salvación es gratuita.

Reflexiona:

- ¿Cómo contrarresta usted la violencia en el mundo?
- ¿Qué puede hacer usted para sanar el quebranto de quienes sufren violencia?

Bendito seas Señor por el regalo del Evangelio que nos da pauta para vivir diferente y ser desafiados a predicar salud en contraste con los valores de hoy.

ME PIDIÓ SER SU AMIGO

Ya no os llamaré siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor; pero os he llamado amigos, porque todas las cosas que oí de mi Padre, os las he dado a conocer (Juan 15:10)

¿Qué nos parece esta nueva relación? El que Jesús los llame amigos, es una expresión del amor de Dios.

De acuerdo con Juan, Jesús está proponiendo una relación completamente diferente con Él y con el mundo. Una de las enseñanzas primordiales de Jesús es que bajo su imperio, bajo el orden del reino de los cielos que ha venido a nosotros, toda nuestra existencia ha quedado trastocada, incluidas nuestras relaciones sociales. A pesar de ser menores, no nos llama siervos, en el sentido pertenencia, sino que comparte con nosotros sus mayores misterios, todos de bien.

Las divinidades falsas exigen ofrendas en las que vaya insertada tu propia vida, sacrificios violentos. Nuestro Dios es bueno, no nos pide lealtad igual que un dios menor sediento de honores que pide sacrificios por nada más que calmar su ira. Él verdadero Dios nos pide fe, que confiemos, que rechacemos los honores vacíos, que abracemos las verdades eternas bajo las cuales se nos creó. Quiere cuidarnos, y quiere proveernos de todo lo que necesitemos. Quiere ser el gran rico y poderoso al que acudamos en el momento de la angustia. No quiere ser solo nuestro Señor, sino nuestro amigo. Y al final, si lo pensamos bien, vemos que no hay mayor honor que tener amigos como Jesús.

Hoy Dios me dijo:

Reflexiona:

- ¿Qué representa para usted que Dios lo llame amigo?
- ¿Cómo le hace sentir el saber que tiene en Jesús un amigo?

Señor, gracias por tu amistad, porque me siento confiado de compartir mi vida contigo y, saber que cuento con tu apoyo incondicional y, mayormente, porque me das a conocer a tu Padre, que ahora es mi Padre.

AMOR SACRIFICIAL

Hoy Dios me dijo:

Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos (Juan 15:13)

El amor es un tema central en la enseñanza de Jesús, pero aquí profundiza aún más al presentar el amor en su forma más pura y desinteresada: el sacrificio por otros. Jesús mismo encarna este amor al dar su vida por la humanidad, un acto de amor inigualable que trasciende el tiempo y el espacio.

Pero este amor no se limita a la historia antigua; se despliega en nuestras vidas cotidianas. Nos llama a amar como Jesús amó: con total entrega y sacrificio. Nos insta a poner las necesidades de los demás por encima de las nuestras, a estar dispuestos a darlo todo por aquellos a quienes llamamos amigos.

Este amor sacrificial va en contra de la mentalidad egocéntrica que a menudo domina nuestro mundo. Nos desafía a mirar más allá de nuestras propias comodidades y conveniencias, a estar dispuestos a enfrentar dificultades y sufrimientos por el bienestar de otros.

En un mundo lleno de divisiones y conflictos, el amor sacrificial tiene el poder de sanar y unir. Nos recuerda que, a pesar de nuestras diferencias, todos somos hijos e hijas del mismo Padre celestial, dignos del amor y el respeto mutuo.

Entonces, ¿cómo podemos vivir este amor en nuestras vidas diarias? Comienza con pequeños actos de bondad y generosidad, extendiendo una mano amiga a aquellos que lo necesitan. Significa estar dispuestos a perdonar, a dejar de lado las ofensas y buscar la reconciliación. Requiere humildad para reconocer nuestras propias limitaciones y fallos, y buscar la redención y el perdón.

Reflexiona:

- ¿Cómo es para usted el verdadero amor? ¿Es solo un sentimiento?
- ¿Está usted dispuesto a amar, aunque esto implique hacer sacrificios por los demás?

Señor, que podamos ser portadores de este amor sacrificial, reflejando la luz y el amor de Cristo en un mundo que tanto lo necesita.

AMOR EN ACCIÓN

En esto conocemos lo que es el amor: en que Jesucristo entregó su vida por nosotros. Así también nosotros debemos entregar la vida por nuestros hermanos (1 Juan 3:16)

El apóstol Juan nos presenta una definición clara y tangible del amor: un amor que se manifiesta en acción, en entrega total de uno mismo por el bienestar de otros. Este amor es dinámico y transformador, y encuentra su máxima expresión en el sacrificio de Jesucristo en la cruz. Su vida fue el epítome de amor incondicional y desinteresado, un modelo para nosotros seguir.

Sin embargo, Juan no nos deja con un ideal inalcanzable, sino que nos insta a llevar este amor a la práctica en nuestras propias vidas. Nos recuerda que el amor no es simplemente un sentimiento o una emoción, sino una elección consciente de poner las necesidades de los demás por encima de las nuestras, incluso hasta el punto de sacrificar nuestras propias vidas.

Este tipo de amor va en contra de la corriente del egoísmo y la autogratificación que a menudo prevalecen en nuestro mundo. Nos desafía a mirar más allá de nosotros mismos y a estar dispuestos a darlo todo por el bienestar de nuestros hermanos y hermanas en Cristo.

En un mundo lleno de divisiones y desconfianza, el amor en acción tiene el poder de transformar vidas y comunidades. Nos llama a ser agentes de cambio y esperanza, y compartir el amor redentor de Cristo con aquellos que lo necesitan desesperadamente.

Hoy Dios me dijo:

Reflexiona:

- ¿Cómo definiría usted el amor en acción?
- ¿Qué acciones diarias expresan su amor por los demás?

Señor, que podamos ser testigos vivientes del amor de Cristo, mostrando compasión, generosidad y sacrificio a todos los que encontramos en nuestro camino.

AMOR EN LAS COSAS PEQUEÑAS

Hoy Dios me dijo:

Él le dijo: Está bien, buen siervo; por cuanto en lo poco has sido fiel, tendrás autoridad sobre diez ciudades (Lucas 19:17)

Jesús se encontraba en la casa de Zaqueo, el publicano, y acababa de escuchar de labios de este “pequeño” hombre unas palabras grandiosas. En el corazón de Zaqueo estaba ocurriendo una grandiosa transformación. La gente había quedado anonadada al ver el efecto transformador del Evangelio. Por esta razón, Jesús expresó: les aseguro que la salvación llegó hoy a esta casa.

Pero, si la salvación ya llegó, entonces ¿ya no debemos esperar el reino de Dios? Sí, el reino ya está aquí, pero todavía no se manifiesta en plenitud. Mientras tanto ya está provocando grandes cambios.

Una de las transformaciones que genera el reino en el corazón humano es el gran sentido de responsabilidad. No importa la tarea, si es pequeña o grande, la responsabilidad es la misma. Y, aunque alguien haya recibido pocos talentos, igualmente es fructífero. Nadie está privado de ello, no importa si es un talento, tiene la capacidad de producir más para honrar al Señor.

Zaqueo había recibido algo que parecía insignificante para el mundo: a Jesús de Nazaret en su casa. ¿Qué puede provocar la visita de este hombre sencillo? Para Zaqueo tal visita era digna de ser correspondida con la mejor expresión de amor y bondad que él podría ofrecer. Su respuesta no estaba a la altura de la visita, pero su actitud sí. Todos sus bienes no serían equiparables al bien que estaba sentado a su mesa. Por eso, aunque poco, su talento ya estaba produciendo un fruto de amor.

Reflexiona:

- ¿Cuánto ha recibido usted del Señor?
- ¿Cómo está respondiendo ante el mayor bien que un ser humano puede recibir?

Amado Dios, abre nuestros ojos para ver la grandeza que se esconde en los bienes que pones en nuestras manos. Que, al volver, podamos entregarte un fruto multiplicado que honre tu nombre y rinda a Ti la gloria. Amén.